

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN DE LOS TRABAJADORES SICILIANOS

PERSEGUIDOS DE UN MODO INFAME POR EL GOBIERNO DE ITALIA

Nombre	Pesetas
Suma anterior (1)	853,84
Madrid.	
F. Diego, 1.—R. Bernal, 0,20.—R. Sánchez, 0,25.—Morato, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—L. Muñoz, 0,30.	2,25
Vélez-Málaga.	
Agrupación Socialista, 2.—F. Crespillo, 0,25.—A. Jiménez, 0,25.—A. García, 0,25.—M. Muñoz, 0,27.—F. Navarrete, 0,10.—J. Crespillo, 0,25.—J. Jurado, 0,25.	3,62
Linares.	
Agrupación Socialista	4,00
Mataró.	
Travería, 0,30.—Torras, 0,35.—Bonamusa, 0,10.—Bes, 0,50.—Bagot, 0,20.—Ventura, 0,20.—Baldé, 10.—Drubau, 0,15.—Villarnau, 0,15.—Antón, 0,05.—R., 0,10.—Un tejedor, 0,25.—Buxó, 0,25.—Bot, 0,40.—Costa, 0,20.—V., 0,10.—Puig, 0,20.—Girbau, 0,15.—Bruguera, 0,15.—Surrell, 0,35.—Buxet, 0,20.—J. Martí, 0,50.—Costa, 0,30.—Vilagrán, 0,25.—Un explotado, 0,20.—Pla, 0,35.—M. M., 0,50.—Julia, 0,25.—Rodón, 0,40.—Rodrigo, 0,10.—Pich y Creus, 0,15.—Tristany, 0,10.—Mitchá, 0,25.—J. V., 0,15.—Un obrero, 0,10.—Cullel, 0,15.—P. Puig, 0,20.—P. T. y J., 3,01.—Un grupo de tintoreros, 1.	12,41
Barcelona.	
Palmira, 0,25.—Reoyo, 1,15.—Ll. Aymat, 0,25.—Cabré, 0,25.—J. C. B., 0,35.—Pasqués, 0,25.—Carbó, 0,75.—Llesuy, 0,25.—Salvador, 0,25.—H., 2.—J. Sala, 0,25.—A. Manent, 0,20.—J. C., 0,20.—F. Batlle, 0,25.—Ribera, 0,10.—Unó, 0,15.—Llesuy, 0,25.—Roca, 0,20.—J. Morell, 0,10.—B. Casanovas, 0,25.—A. Manent, 0,20.—J. Clerga, 0,35.—Cabré, 0,25.—R. A., 0,50.—Fernández, 0,25.—R. B., 0,25.—B. R., 0,25.—J. S., 0,20.—Pons, 0,20.—Ortega, 0,25.	10,40
Santander.	
Sociedad Tipográfica	10,00
Córdoba.	
A. R., 0,70.—R. R., 0,50.—R. P., 0,50.—A. V., 0,25.—J. G., 0,25.—R. N., 0,50.—J. M., 0,50.—J. de R., 0,50.—A. M., 0,50.—J. M., 0,50.—Un republicano, 2.—Un fogonero, 0,25.—Un amigo, 0,50.—Un proletario, 0,25.—Una lectora de EL SOCIALISTA, 0,20.—B., 0,25.—L. de V., 0,40.	8,54
Zaragoza.	
E. López, 0,25.—A. Corbera, 0,15.—R. Aznar, 0,50.—S. A. Pina, 0,25.—G. S., 1.—P. Domingo, 0,25.—M. López, 0,25.—F. Lagarda, 0,25.—E. Raimón, 0,25.—A. Jimeno, 0,25.—S. Medrano, 0,25.—M. Pastor, 0,15.	3,80
Tetuán de Chamartín.	
Agrupación Socialista	5,00
TOTAL	912,86

Queda cerrada esta suscripción, recomendándose á los que tengan en su poder cantidades consignadas en ella que las remitan inmediatamente.

LA SEMANA BURGUESA

Tápanse ustedes las narices: vamos á hablar del Ayuntamiento de Madrid.

El último escándalo (por ahora y sin perjuicio) arroja los siguientes datos: hay en nuestro Excmo. Ayuntamiento 47 barrenderos de levita; es decir, 47 barrenderos que no barren, pero cobran. Entre tan modestos funcionarios figura un ex gobernador, el jardinero de la señora de un alto personaje que tiene un hotel en la Castellana, un capitán de Ejército, un recomendado de un funcionario fusionista, seis recomendados de un ex concejal, cinco de un Comité fusionista y otros más que la Prensa oculta bajo pudorosas iniciales porque... hay que distinguir de *Ratas*.

Además, el Ayuntamiento ha hecho una *razzia* entre los empleados (entre los que trabajan, naturalmente) para colocar amigos y paniaguados.

Pero aquí de la misión moralizadora de los republicanos: entre los nuevos empleados figuran diez recomendados de estos nuevos Catones.

(1) En la lista de Mataró, inserta en el número 414, aparece un error, consistente en que el total es de 6,65 pesetas, debiendo ser de 5,65.

Que sin duda no hallan otro modo de moralizar la Administración municipal que colocando á los amigos.

Nuestra Diputación provincial tampoco había de ser menos que el Ayuntamiento.

En la plantilla de la imprenta del Hospicio figuran varios caballeros como cajistas y ordenanzas, que sólo lo son para cobrar la nómina.

Y mientras tanto, la Guardia Civil persiguiendo el bandolerismo en Andalucía.

A la semana de haber sido guillotinado Vaillant estallaba otra bomba de dinamita en París.

Está visto: ni los dinamiteros con sus atentados destruyen la sociedad, ni los Gobiernos con sus asesinatos legales atajan esa enfermedad, producto de cerebros enfermos.

Y es que nunca por el terror se destruyó ni se creó nada, ni es la guillotina la encargada de curar los casos de psiquiatría.

De tal manera se ha lanzado en el camino de la reacción el Gobierno francés, que un periódico tan republicano como *El Nuevo Régimen* escribe lo siguiente:

En la republicana Francia no parece sino que han desaparecido los amantes de la libertad; sólo los socialistas levantan su voz para defender los derechos conquistados á costa de tanta sangre.

¿Y cómo no? En Francia, como en todas partes, los socialistas son los verdaderos liberales y los verdaderos republicanos.

De un artículo de *La Correspondencia*:

Las grandes industrias, los grandes comercios, las grandes Compañías, las Sociedades grandísimas, los Bancos enormes, que no se pueden sublevar, que no pueden atentar contra el Estado, porque alentarían contra ellos, á su manera lo cercan, lo acosan y le quebrantan en demanda de auxilios, protecciones, condonación de plazos para las cuentas y prórroga de tiempo para los compromisos.

Ahora se convencerán los socialistas de cuán equivocados están al decir que el Estado es el representante de la clase capitalista, y el defensor, por tanto, de los intereses de ésta.

La República Argentina pintada por *El Nuevo Régimen*.

Habla de la continua alza del oro en la Bolsa de aquella nación, y añade:

Esto es la consecuencia del estado de sitio, que alarma y desacredita; esto es la consecuencia de despreciar los fallos del Poder judicial, subvirtiendo la Constitución y las leyes; esto es la consecuencia de los presupuestos lujosísimos, presupuestos que han desmentido reiteradas y solemnes promesas de economías; esto es la consecuencia de las intervenciones pretoriales, que han rebajado su elevada misión al mezquino rango de delegados del ministro del Interior, y han llevado por consigna combatir con saña feroz á un partido; esto es la consecuencia de la falta de confianza en la acción de los Poderes públicos; esto es la consecuencia, sobre todo y más que todo, del íntimo convencimiento de que no habrá legalidad ni pureza en las próximas elecciones nacionales y provinciales, elecciones que en esta época de incertidumbres y de desquiciamiento por que atravesamos, deberían contribuir poderosamente á decidir de una manera correcta los futuros destinos del país, y serán tan sólo punto de partida de hechos violentos, justificación de protestas armadas y demostración evidente de que con los moldes viejos no es posible el imperio de la justicia y del derecho.

¿Y cuáles son los moldes nuevos, necesarios para que impere la justicia y el derecho? Porque la Argentina es una república federal.

Con el corazón transido de dolor hemos leído la noticia de que los donativos de los buenos católicos no bastan para el sostenimiento de la Santa Sede, y que Nuestro Santísimo Padre se ve obligado á hacer economías como cualquier Gamazo.

¡Qué ingrata es la burguesía! Así paga los desvelos de León XIII por «solucionar» el problema social.

Efectos de la Bula *De conditione officium*.

La Comisión provincial de Sevilla ha acordado contribuir con 1.000 pesetas á los gastos que ocasionen las festividades de Semana Santa.

Item más: otorgará dos premios, de 500 pesetas cada uno, para los mejores lotes de novillos y novillas que se presenten en la Exposición de ganados, y otro de 1.000 pesetas para la carrera de caballos.

Con estos acuerdos y unas cuantas parejas de la de-

memoria, suponemos quedará resuelto el problema social en Andalucía.

El obispo de Sión no tenía congrua, lo cual no estaba bien, no precisamente por la congrua, sino por el esplendor de la religión de nuestros mayores.

Comprendiéndolo así el Consejo de Ministros, ha señalado al obispo de Sión un sueldo de 20.000 pesetas.

Medida acertadísima en estos tiempos en que diariamente hay que rogar á Dios por las almas de los que se mueren de hambre.

El Sr. Carvajal ha declinado la honra que le habían conferido «muchos amigos» de formar un partido de Unión Constitucional Republicana.

Tanta abnegación sólo es comparable á la de don Simplicio Majaderano Cabeza de Buey renunciando generosamente á la mano de doña Leonor.

Los cuerpos especiales de nuestro valiente, pundonoroso y mal avenido Ejército han celebrado un banquete.

Y ¡naturalmente! no podía faltar á continuación otro banquete de las armas generales.

Y como para que éste se celebre hace falta un local grande, el Estado ha cedido el Palacio de Bellas Artes.

Sentado este precedente, nada tendría de extraño que el Estado cediese el Palacio de Bellas Artes para la Manifestación de 1.º de mayo.

Si ne hubiese un inconveniente. Que los trabajadores no gastan espada.

El Banco de Descuentos, en París, se ha declarado en quiebra, y el barón de Soubeyran, director, y el señor Clerc, consejero del mismo, han dado con sus huesos en la cárcel.

Ya íbamos á dar un aplauso á la República francesa, cuando el telégrafo nos sorprende con la noticia de que el director y el consejero han sido puestos en libertad. Y tenemos que guardar el aplauso para otra ocasión. Por ejemplo, para cuando encarcelen á un trabajador que robe un pan.

Porque lo que es á ése sí que no le sueltan.

Leemos:

Háblase en Santander de la desaparición de un banquero, que se supone ha dejado un considerable pasivo. Pues que le echen un galgo.

Más de una vez, y con textos de escritores burgueses, hemos señalado el móvil que ha guiado á la Prensa en su campaña patriótica con motivo de los sucesos de Melilla, y las mil inexactitudes que esa misma Prensa ha dicho y las exageraciones y ridiculeces en que ha incurrido por *mor del perro chico*.

Hoy hallamos un importante colaborador en el señor Reparaz, quien leyó ha pocas noches en el Ateneo de Madrid varios capítulos de una obra próxima á publicarse, y que *El Correo* extracta en los siguientes términos:

Además de los errores políticos y militares que á juicio del Sr. Reparaz se han cometido desde que se inició la cuestión de Melilla, se ocupó el conferenciante del lamentable extravío de una gran parte de la opinión pública en este asunto, censurando con la mayor dureza los entusiasmos de grotesca patriotía en que incurrieron algunos periódicos y gran número de Ayuntamientos y otras corporaciones civiles de casi todas las provincias de España.

El Sr. Reparaz califica, en efecto, de ridículos los ofrecimientos de los Ayuntamientos para subvenir con sus recursos á las atenciones de la guerra; censura también los ofrecimientos que colectiva y particularmente hicieron muchos militares para ir voluntariamente á Melilla; examina donosamente la conducta de los estudiantes en los primeros días de aquellos sucesos, y deduce de todos estos entusiasmos, más ficticios que reales, la deplorable decadencia á que ha llegado el espíritu nacional.

Nada piadoso se muestra el Sr. Reparaz en sus juicios sobre algunos periódicos. Examina en todos sus detalles la retirada de nuestras tropas del fuerte de Sidi-Guariat el día 2 de octubre, retirada que, á su juicio, no constituye ningún timbre de gloria para nuestro Ejército, y que, sin embargo, fué calificada de épica por algunos corresponsales.

Censura también el Sr. Reparaz los desatinados juicios de algunos periódicos en los días que transcurrieron desde el 2 de octubre hasta la llegada á Melilla del general Macías, y cita la opinión transmitida á su periódico por uno de los más caracterizados corresponsales, según la cual, bastaban 100 hombres para castigar á los rifeños, tomar sus posiciones y llegar victoriosos hasta las cumbres del Gurugú.

Del mismo modo censuró las noticias que transmitieron algunos corresponsales sobre el tiro de cañón *Cuervo* y

sobre el bombardeo del *Venadito*; suceso este último que calificó el Sr. Reparaz de *función de fuegos artificiales*, y cuya referencia ocupó toda la primera plana de algunos periódicos; llegando un colega de la noche hasta el punto de compararlo con Trafalgar y Lepanto.

No menos duro se mostró el Sr. Reparaz contra aquellos corresponsales cuyas falsas noticias llevaron la consternación y la alarma a muchas familias, como sucedió cuando afirmaron que le había sido amputada la pierna al Sr. García Peré, y cuando dieron por muerto a un teniente coronel y al teniente de Artillería Sr. Soler.

A la Prensa culpa también el Sr. Reparaz del lamentable suceso del penado Farreu, que formaba parte de la compañía del capitán Ariza. A juicio suyo, aquel desgraciado, sabiendo que los periódicos jaleaban a nuestras tropas para que cortaran las orejas a los moros, creyó sin duda hacer un acto meritorio cortándose las él a Amadi, recibiendo después, en lugar del indulto, el ser pasado por las armas.

Se ocupa asimismo el Sr. Reparaz de la manifestación que hubo en Madrid la noche del 28 de octubre, manifestación que califica con dureza, y de la cual dice que estaba formada por unos cuantos comparsas de los partidos políticos.

Juicio tan severo y la confesión, que nos hemos permitido subrayar, de que el espíritu nacional ha llegado a deplorable decadencia, confirma lo que continuamente hemos dicho sobre la patria y el patriotismo.

LA CRISIS DE TRABAJO Y LA BURGUESIA

Nunca como ahora ha sido tan grande la miseria en nuestro país. La falta de labor sientese en proporciones colosales lo mismo en la industria que en la agricultura y el comercio.

No hay que buscar a este mal causas pequeñas. Los que dicen que estriba en la forma de gobierno que aquí rige, equívocanse tanto como los que le echan la culpa a tal ó cual Gobierno.

Es una puerilidad decir que si la República existiera en España la crisis económica habría desaparecido ó se habría atenuado grandemente, y una verdadera simpleza suponer que si gobernara Cánovas en vez de Sagasta la falta de trabajo sería menor.

La torpeza de los gobernantes puede empeorar algo una situación como la que está atravesando la clase obrera; pero quien verdaderamente origina aquélla es el mismo régimen en que vivimos, la apropiación por una clase—la explotadora—de todos los medios de producción, primeras materias y agentes de cambio.

Enriqueciéndose más y más esa clase, ó lo que es lo mismo, concentrándose más el capital, el sistema mecánico de trabajo tiene que sustituir necesariamente al sistema manual, reduciendo, por lo tanto, el número de obreros que la producción emplea.

Por otra parte, no siendo nuestra nación una de las mejor armadas para pelear en el mercado internacional, tiene por precisión que salir peor librada que otras en la lucha de la concurrencia, eje sobre el que gira toda la producción burguesa; resultando de aquí una limitación en ciertos trabajos que afecta de un modo importante a los obreros.

Ambos son los motivos principales de la crisis agudísima de trabajo que en este momento experimenta España.

No hemos de decir más sobre ellos, porque no es éste el objeto de este artículo, sino examinar lo que hace la burguesía ante la aflictiva y desesperada situación de los asalariados.

Terminantemente podemos afirmar que la clase patronal, los explotadores, no realizan por su parte acto alguno que tienda a mejorar el estado en que aquéllos se encuentran. Lejos de eso, aprovechan su malestar, valéanse del hambre que los acosa para apretar más el dogal que los oprime.

Los que tienen ocupación trabajan, por ejemplo, diez horas? Pues contando los patronos con que no han de faltarles obreros para suplirlos en el caso de que abandonen los talleres ó las fábricas, les imponen doce ó catorce horas, haciendo con esto que el número de parados sea mayor.

¿Perciben salario corto los que tienen la suerte de trabajar? Pues seguros el industrial y el fabricante de que abundan los brazos demás, rebajan aquél de una manera escandalosa.

Y lo mismo que, prevaliéndose de que hay un copioso ejército de obreros sin trabajo, aumentan la jornada de labor a los que ocupan y les reducen los salarios, imponenles igualmente otras odiosas y humillantes condiciones.

Hasta dónde llega el afán de enriquecerse a costa de las desdichadas obreras dícelo el hecho reciente de los fabricantes de alpargatas de Murcia, quienes teniendo en cuenta, sin duda, algo de lo que dejamos indicado, pretendieron rebajar el enorme salario de una peseta que ganaban sus trabajadoras a cincuenta céntimos, cosa que no han logrado gracias a la energía de dichas compañeras.

Si la generalidad de los burgueses hace de la crisis económica un poderoso auxiliar para llevar los límites de la explotación obrera a un extremo inconcebible, los representantes políticos de la clase adinerada preocupan tan sólo de estar prevenidos para reprimir cualquier acto violento de parte de los hambrientos. Pienzan en adoptar medidas que remedien su malestar ó tratar siquiera de calmarlo en grado ínfimo, eso es cosa que podrán fingir alguna vez, pero que jamás efectúan.

¿Qué hace el actual Gobierno ante el crecidísimo número de trabajadores que en las ciudades y en los campos no tienen pan que llevar a la boca por no haber quien alquile sus brazos? ¿Proyecta acaso obras de uti-

lidad general donde puedan ganar la vida muchos de los que forzosamente ayunan? ¿Dicta medidas que obliguen a los particulares a emprender algunos trabajos? Nada de esto hace. Concretase a recomendar a los gobernadores que repriman enérgicamente cualquier atentado que puedan cometer los menesterosos, a concentrar la Guardia Civil en los sitios donde la miseria alcanza mayores proporciones, a excitar el celo de los jueces para que procedan implacablemente con cuantos atenten en lo más mínimo a la propiedad, y a pagar unos miserables jornales a algunos centenares de obreros que envía a trabajar a las carreteras.

¿Cuál es el programa del partido conservador respecto a este particular? El mismo del que hoy gobierna, salvo el ser todavía más duro con los que, por efecto del hambre, lleguen a delinquir.

¿Y el de los partidos mal llamados democráticos? Igual que el de los anteriores. Lo que parece diferenciarlos de aquéllos son sus vagas promesas y su lenguaje chillón; pero en el fondo ni tienen soluciones para acabar con la crisis de trabajo ó atenuarla de un modo serio, ni, aunque las tuvieran, las llevarían a la práctica.

No decimos esto fundados en odio alguno contra dichos partidos, sino en virtud de la conducta que observan. Representación tienen en el Parlamento: ¿qué han propuesto allí para remediar la triste situación que aflige hoy a los obreros? Representación tienen en las Diputaciones: ¿qué proposiciones han formulado en ellas para disminuir la miseria de los proletarios? Representación tienen en los Ayuntamientos: ¿qué batallas han refido donde están en minoría para que se proporcione medios de vida a los trabajadores parados, ó qué medidas han dictado con este fin donde son dueños de los Municipios ó donde cuentan con mayoría? Absolutamente ninguna.

Procediendo con severa lógica, que no permite ir contra sus propios intereses, ni la burguesía ni sus representantes políticos de todos matices hacen ni piensan hacer nada voluntariamente para atajar los terribles efectos que produce entre los trabajadores la crisis económica.

Son éstos únicamente, son los proletarios los que así como han de emanciparse por sus propios esfuerzos, no por los ajenos, han de hacer que se adopten aquellas reformas que anulen en gran parte las consecuencias del desequilibrio económico que la concentración capitalista y la relativamente escasa potencia productiva de nuestro país engendra en el mismo.

Mas para acometer tamaña empresa se necesita que los asalariados vivan muy unidos y cuenten con poderosa organización. La que hoy tenemos inquieta y atemoriza algo a la burguesía, pero no es suficiente para obligarla a dictar las reformas que nuestro mal estado demanda. Robustezcámosla, afanémonos todos por aumentar nuestras filas y darles cohesión inquebrantable, y tendremos fuerza y empuje bastantes, para exigir a los que nos explotan que no dejen, al menos, sin pan a ningún individuo de nuestra clase.

EL PARTIDO OBRERO EN BÉLGICA

Juan Volders, el *leader* del Partido Obrero belga, ha hablado largamente, a su paso por París, con un redactor del periódico *Le Matin* acerca del Socialismo en Bélgica y del porvenir del Partido Obrero. Resumiremos fielmente la conversación.

EL SOCIALISMO EN BELGICA

Cada día—dijo Volders—obtenemos progresos. Al presente no está solamente con nosotros el obrero manual de la gran industria, sino también el empleado, el ingeniero y el campesino. Es la bola de nieve que rueda sin cesar y aumenta constantemente.

Los empleados no gozan de mejor salario que los obreros, y sin embargo su vida es más costosa que la de éstos: de aquí un vivo descontento que les conduce al Socialismo. Los ingenieros ganan 1.200 y 1.500 francos. Con tan módica retribución no pueden ser los defensores de sus patronos. Los campesinos, explotados, sujetos a una labor dura, no nos miran ya como enemigos: ven en nosotros libertadores y entran poco a poco en el Partido.

Todos los trabajadores, todos los asalariados, cualesquiera que sean, he aquí el ejército de que el Socialismo belga dispondrá pronto; ejército formidable, compuesto de soldados convencidos y cuya fuerza será irresistible. Su acometida barrerá todo: rey, capitalistas y burgueses; el orden social tal como lo comprende el capital.

BURGUESES Y OBREROS

Un gran número de burgueses han renunciado a combatirnos. Acuden a nuestras reuniones, nos escuchan y muchos salen de ellas persuadidos. Piden, como nosotros, el sufragio universal; favorecen al Partido; más tarde, sus papeletas electorales llevarán los mismos nombres que las nuestras.

Por otra parte, el Gobierno no hace más que tontearnos, como lo demuestra la prohibición del curso universitario de Elíseo Réclus. El Consejo de Administración de la Universidad de Bruselas ha obrado en este asunto por instigación del Gobierno. Ha visto en aquél, no al sabio, sino al anarquista.

Consecuencia de esto un conflicto entre los estudiantes: de una parte sus profesores, y el Gobierno de otra; el rector, Héctor Denis, ha dado su dimisión, invocando la libertad de pensamiento. Su amigo, el sabio Guillermo Degreef, ha hecho otro tanto; otros profesores han

seguido el ejemplo y se han creado cursos libres para reemplazar los de la Universidad.

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

El movimiento revolucionario se ha infiltrado en todos los espíritus. En cada una de nuestras reuniones, en cada uno de nuestros artículos, colocamos siempre la cuestión sobre el terreno de la lucha de clases, de la lucha de los que no tienen nada contra los que lo poseen todo.

Y somos escuchados y hacemos prosélitos. Decimos a nuestros oyentes: «Amaos los unos a los otros, pero luchad contra los que os explotan.» Así, en Bélgica no se habla sino de sufragio universal, de fraternidad, de igualdad y de justicia social.

Nuestras cooperativas progresan de día en día; nuestros periódicos son leídos con avidez; nuestra *Casa del Pueblo* de Bruselas es lugar de reunión donde todos los socialistas se tratan como hermanos.

¿Cuál será el resultado de las nuevas elecciones? Nadie puede precisarlas porque se celebran por el voto plural. Pero cabe afirmar que el día que rija el sufragio universal—y no tardará largo tiempo—entraremos muchos en la Cámara y haremos oír la voz del proletariado. Entonces el rey y los capitalistas no durarán mucho. Hemos hecho el ensayo de la huelga general para obtener el sufragio, y ha salido bien; cuando la repitamos nadie podrá detenerla. Está próxima a llegar. Yo la veo venir rápidamente, trayendo consigo la igualdad y la fraternidad. Hay viejos militantes en Bruselas, Gante, Amberes y Lieja, dispuestos a secundarnos.

Detrás de nosotros seguirá Francia é igualmente Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos. Nada de asalariados, nada de gentes que sufran, no más explotados y explotados, hombres libres y felices: he aquí lo que sucederá dentro de corto plazo.—R. O. P.

IMPRESIONES DE UN RESERVISTA

Creía poder publicar en este artículo la cantidad exacta de lo gastado inútilmente por el Gobierno con la llamada de las reservas.

He hecho cuanto he podido por hallar los datos necesarios para mi tarea, pero me ha sido imposible encontrarlos; mas esto no es obstáculo para que publique las cantidades que por diferentes conceptos y por el capricho de unos cuantos burgueses se ha gastado el país con nosotros; aparte de las lágrimas, dolores y necesidades que las reservas costamos a nuestras familias, pues todo el oro de los burgueses sería poco para pagarlas.

Teniendo en cuenta que más que difícil me sería imposible averiguar el coste de los viajes en ferrocarril que los 112.000 reservistas movilizados hicimos para ir a los Depósitos de Reserva, para incorporarnos luego a nuestros Cuerpos y regresar a sus casas los que lo hicieron por excedentes entonces y por ser licenciados después, recurro a mi memoria, la cual, si no me es infiel, me ayudará mucho.

En *El Liberal* se publicaron los gastos que ocasionó nuestro transporte, y me parece que ascendían a tres millones de pesetas próximamente.

Como no recuerdo bien la cantidad que era, y como no quiero que se tachen mis notas de exageradas, calcularé todos los gastos de viaje, incluso los de regreso a nuestras casas de los tres reemplazos, en tres millones quinientas mil pesetas.

De los 112.000 reservistas que salimos de nuestras casas nos incorporamos 63.000, según *El Liberal*. Ahora bien, por los siguientes datos puede verse cuánto hemos costado:

De los 63.000 incorporados, 13.000 pertenecen al reemplazo de 1887, y a razón de 0,57 pesetas de haber, 0,18 de pan y 0,20 de deterioro de prendas diariamente en 25 días que estuvieron en filas, hicieron un gasto de 308.750 pesetas.

20.000 reservistas del de 1888 en 56 días, con el mismo haber, pan y gasto de prendas que los anteriores, 1.064.000 pesetas.

30.000 del de 1889, con el mismo haber, pan y gasto de prendas de los anteriores en 77 días, ó sea desde su incorporación hasta el 10 de febrero, 2.194.500 pesetas; 0,50 de socorro durante 10 días a los 112.000 hombres que se movilizaron, 560.000 pesetas; pagas de sargentos y ventajas de cabos, 45.000 pesetas; gastos de viajes, 3.500.000. Sumadas todas las cantidades dan un total de 7.672.250 pesetas.

Como queda dicho, todos estos datos están basados en cálculos; pero como éstos los he consultado con otros compañeros, tengo la certeza que están muy por debajo de los que realmente son; mas, en fin, como muestra de las torpezas que ha cometido el ministro para merecer la cruz del Mérito Naval, basta con lo apuntado.

Hay que tener también en cuenta que las reales órdenes disponiendo sean licenciadas las reservas de los reemplazos de 1887-88 disponían que «los sargentos, cabos y soldados que han de ser licenciados, llevarán consigo las prendas de primera puesta», y esta parte de dichas reales órdenes no ha sido cumplida por los jefes de los Cuerpos.

En los datos anteriores sólo figura el deterioro de vestuario por los días que estuvo en uso, pues si los licenciados hubiesen llevado la primera puesta, el gasto hubiese sido mucho mayor.

Bueno es hacer constar que las consideraciones que han tenido los jefes con los reservistas, cuando éstos entregaron sus prendas en el almacén, se reducen a haberles obligado a satisfacer ciertas cantidades por de-

terioro anticipado de prendas que les pertenecían, según rezaba la real orden publicada en el *Diario Oficial*.

Ahora vengamos a cuentas. Ya sabemos con cuánta facilidad nos llamó el ministro de la Guerra cuando no hacíamos falta, gastando, por lo tanto, inútilmente siete millones seiscientos setenta y dos mil doscientas cincuenta pesetas.

Si hubieran dicho al ministro que diese una cantidad igual a la gastada con nosotros para resolver la crisis obrera durante este invierno, ¿la hubiera dado? Pongo el cuello a que no.

Y sin embargo, con dicha cantidad se ha podido dar un jornal diario de diez reales a diez y siete mil cuarenta y nueve obreros durante seis meses y se hubiera evitado el hambre que están sufriendo familias obreras en Madrid, Cádiz y otras provincias, y no hubieran existido esas partidas llamadas de ladrones que en Andalucía se dedican a buscar lo que la sociedad les niega: el alimento para sí y para sus familias.

Estas calamidades, que no pueden menos de suceder en una sociedad basada en la propiedad privada, no tienen razón de ser en el Socialismo.

¿Cuándo será el día en que todos los obreros se convengan de que en la sociedad sólo hay dos clases que luchan entre sí, por vivir la una, la capitalista, que nada produce, de lo que produce la otra, la obrera, que es la que nada posee!

¿Cuándo será el día en que la clase obrera, convencida de la bondad del Socialismo y educando sus hijos en las doctrinas de éste, quite soldados a la burguesía, para que, en vez de asesinos de nuestra clase, seamos sus defensores en las filas del Partido Socialista Obrero?

Cuando ese día llegue, no lo duden los trabajadores, nuestra emancipación estará próxima.

He concluido mis impresiones de reservista; si con ellas he hecho algo en favor de las doctrinas socialistas, daré por suficientemente recompensado mi trabajo, y será una de mis mayores satisfacciones haber contribuido con mis escasas fuerzas a la propagación del gran ideal redentor del obrero.—UN SOCIALISTA.

CARTA DE FRANCIA

París, 9 de febrero de 1894.

Jaurès decía en la sesión de la Cámara francesa del 16 de enero, dirigiéndose a la mayoría:

... Lo que se os pide hoy es una abdicación manifiesta, y estad seguros de que no será la última.

No creíamos que la profecía de nuestro amigo se cumpliera tan pronto.

Lo sucedido en la sesión del 2 del actual a propósito de las escandalosas dilapidaciones descubiertas en el Ministerio de Marina, viene a demostrar lo que venimos sosteniendo todos los días: que la sociedad burguesa está herida de muerte, y que sus representantes, que han perdido hasta el instinto de conservación, podían exclamar como el gladiador romano: *Ave Cesar, moritur te salutem*.—Para que se vea que no exageramos, vamos a reproducir un artículo que el diputado radical Eugenio Pelletan dedica en *La Petite République* a aquella importante sesión.

Helo aquí traducido textualmente:

Todo ha concluido. ¡La Cámara se ha suicidado!

Yo, que de veinte y cuatro años a esta parte veo la Cámara todos los días, que antes había visto las Asambleas del Imperio—que he conservado con razón ó sin ella, a pesar de todo lo que he visto, la fe en el régimen representativo—, no había tenido jamás ante mi vista una Cámara capaz de semejante abdicación, ni siquiera las últimas Asambleas del Imperio, que tenían más «amor propio», como dice M. Casimir Périer; no me imaginaba que pudiese existir una.

Lo que ha sucedido se resume en dos palabras.

Se descubre que Francia es víctima de una traición—y no retiro la palabra, pues en materia semejante los descuidos, los abusos, la rutina, las inepticias, las consecuencias ruinosas del favoritismo son verdaderas traiciones; se prueba, digo, que la nación ha sido traicionada: nadie lo pone en duda—, y la Cámara responde: «Eso no me concierne. El Gobierno ha nombrado, para averiguar si los hechos son exactos, una Comisión en que ha colocado todos los acusados, y no quiere que yo intervenga. Ante su voluntad yo me inclino.»

Hay dos monstruosidades sin precedente en esta votación.

En primer lugar, la abdicación absoluta de la Cámara, la sumisión, sin retorno posible, del Poder parlamentario.

Después la mixtificación (la farsa) organizada para la averiguación de responsabilidades criminales que dilapidan los millones del país y lo desarmar ante el extranjero.

Para disimular esta operación, el Gobierno ha dado entrada a varios de nuestros amigos en la Comisión llamada «extraparlamentaria», en realidad «antiparlamentaria», donde habrán de buscar las responsabilidades con la colaboración y bajo la vigilancia de los culpables.

Mi eminente amigo Brisson ha empleado en la tribuna un lenguaje harto decisivo para que yo pueda preguntarme ni un minuto si aceptarían el cubrir con sus nombres la farsa incalificable a la cual se entrega la defensa del país.

Como Lockroy nos lo decía hace algún tiempo, mientras la Comisión se ha presentado como una Comisión técnica, al lado de la verdadera Comisión de información, ellos debían continuar formando parte de la primera. Hoy es imposible.

La triste jornada a que acabamos de asistir no tiene sino un resultado:

Ayer era la Marina la que tenía a su cargo las responsabilidades criminales que acabo de enumerar.

Hoy la Cámara es la responsable.

A la enérgica y brillante pintura que antecede, debemos añadir que los Sres. Lockroy y Brisson han continuado y continúan formando parte de la Comisión extraparlamentaria, que asistiendo a sus sesiones y autorizan con su presencia la «farsa» de que se hace mención más arriba. El cuadro es completo.

Así entienden los radicales la política de oposición. Y luego se quejarán de la actitud de la minoría socialista.

Hay que notar que los socialistas no han intervenido en el debate en cuestión, el cual podría titularse: *Entre burgueses*.—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Ferrol, 7 de febrero de 1893.

Escribo ésta para daros cuenta del proceder que usan los republicanos de aquí.

Es el caso que con motivo de la crisis de trabajo que existe, considerable número de obreros se encuentran en la mayor miseria, viéndose en la necesidad algunos de ellos de recurrir a la Prensa burguesa con avisos implorando un miserable socorro que les mate el hambre del día.

Uno de estos infelices, que tiene siete individuos de familia y que es peón, se encuentra gravemente enfermo, debido a que, obligado por el patrón, tuvo que cargar excesivos pesos.

Como una desdicha no viene sola, su esposa dió a luz cuando la enfermedad era más grave, dándose el caso de que aquel pobre hogar ofreciese el cuadro más desconsolador que puede producir esta explotadora sociedad.

Varios compañeros de trabajo iniciaron una suscripción en el momento de cobrar la semana, el sábado 21 del mes próximo pasado; el patrón, a pesar de que sabía demasiado que él era el culpable de que aquel infeliz se encontrase en tan miserable situación, tuvo el cinismo de arrojar—esta es la palabra—al compañero que recolectaba la cantidad de un real. Ante tal indignidad varios de los trabajadores contestaron dando dos y más reales cada uno, por lo que el patrón se consideró ofendido y se desprendió de otro real.

Hay que advertir que el pobre obrero para quien se pedía hace más de tres años que trabajaba, por el jornal de 1,50 pesetas, para el referido patrón. Es decir, que después de haber contribuido con su sudor a acumular la riqueza que posee su infame explotador, éste le insulta con la mísera cantidad de dos reales, dados en pago de los años de vida que le quitó.

Tan inicuo proceder parece que es debido a que nuestro desgraciado compañero fué uno de los más valientes adalides cuando la huelga de los peones, allá por el mes de junio, y trabajó y trabaja por la organización de la Sociedad de su oficio de un modo decidido y enérgico.

Para que todos sepan quién es el miserable explotador que tan inicua mente se porta, diré que se llama SANTIAGO LOPEZ y que es republicano, habiendo sido propuesto para candidato a concejal por el partido republicano de esta localidad; cargo que no aceptó, porque, según él, *siendo concejal no podía contratar con el Municipio*; es decir, no podía apropiarse los intereses comunales como se apropia el trabajo de los infelices obreros.

La situación precaria que atraviesan los obreros hubiera podido evitarse si el Ayuntamiento, en su mayoría republicano, procurara el bienestar de sus electores. Nada más fácil: bastantes son las obras que realiza previa contrata, y que, dejando a un lado el que las hiciera por administración, podía bastarlas en los meses de agosto ó septiembre con objeto de que se hiciesen en el invierno, y no esperar al verano, pues en éste ya los particulares edifican y componen sus casas.

Pero mal puede hacerlo así cuando, como ocurre, alguno de los prohombres republicanos vive de los negocios que le ocasiona el presidir la Comisión de Obras. Y no es porque los obreros no hayan procurado que el Ayuntamiento cumpliera con su deber. Recordamos que hace dos años duerme el sueño de los justos una solicitud pidiendo ocupación para los obreros despedidos cuando el cierre de los Astilleros de la Graña, y que próximamente hace el mismo tiempo que la Sociedad de Canteros dirigió otra exposición reclamando se negase a los contratistas la prórroga del plazo concedido para empezar las obras subastadas, debido a que con las dichas prórrogas dejaban pasar los meses de días cortos y esperaban los de larga jornada para emprenderlas. Sin embargo de que la petición era justa, los concejales republicanos, al aprobarla, hicieron la salvedad de los *casos de fuerza mayor*, que vino a inutilizar la reclamación de los canteros.

Si con los asuntos de interés proletario se hacen los sordos, cuando no los combaten, no pasa lo mismo con aquellos que les pueden producir algo.

Dejemos a los ediles que digieran los productos que les dan sus negocios, y pasemos a otro asunto.

Con motivo del incidente socialista ocurrido en la Cámara francesa al vitorear a la *Commune* la minoría socialista, el periódico republicano *La Democracia* publicó un editorial lleno de frases injuriosas para el glorioso levantamiento del pueblo de París.

Censurar la *Commune* porque fusiló a algunos *versalleses* y no decir una palabra de los miles de trabajadores que el inhumano Thiers hizo asesinar, es proceder con repugnante hipocresía.

¿Dónde dejó *La Democracia* las ciento once mil setecientas víctimas que inmoló la burguesía republicana en venganza de la Revolución del 18 de marzo?

¿Será que la vida del *honrado republicano* a quien se alude en el referido editorial valía más que la de los

inocentes fusilados por los *republicanos* en el célebre campo de Satory?

Aunque censurable, el torpe proceder de *La Democracia* nos va a servir de propaganda; pues, para que el pueblo obrero conozca el proceder de los comunales y el de los versalleses, trátase por algunos socialistas de la Agrupación de invitar a los redactores del referido periódico a que el 18 de marzo, fecha en que se conmemorará con un *meeting* en el Teatro Romea el glorioso alzamiento del pueblo de París, se presente a controvvertir y anatematizar el heroico proceder de la *Commune*.

Veremos si lo aceptan, aunque suponemos que no *querrán rebajarse* discutiendo con ignorantes obreros de blusa.

El 2 del mes próximo pasado se celebró en la Audiencia de La Coruña la vista de la causa que a instancia del fabricante de Jubia, Sr. Barcón, se seguía al compañero Francisco Fernández por un artículo que publicó *El Obrero* denunciando los atropellos que aquel explotador sin conciencia cometía con sus desvalidas obreras.

Lo más raro en este asunto es que el amigo Fernández fué procesado a pesar de que el verdadero autor del artículo, compañero E. Pérez, declaró su responsabilidad. Nada fué bastante para probar la inocencia de Fernández, a quien la burguesía ferrolana persigue en todos los terrenos por ser, según ella, el culpable del movimiento socialista que existe en esta ciudad.

Se le negó capacidad al compañero Pérez, no obstante probar que la tenía, escribiendo un artículo en el mismo Juzgado sobre un tema que le designaron.

Por fin, llegó el día del juicio oral y en él volvió Pérez a probar su capacidad escribiendo otro artículo ante el Tribunal.

Sin embargo, la acusación privada siguió considerando responsable al citado compañero Fernández al que acusó también de llevar por *fatal camino* a los infelices obreros, sembrando al propio tiempo el descrédito de personas *principales* como la del Sr. Barcón, y concluyó pidiendo para el procesado la pena de tres años de destierro, 500 pesetas de multa y las costas.

El defensor, Sr. Martínez Fontela, con argumentos irrefutables probó la no responsabilidad del procesado y pidió la absolución.

Nuestro amigo Fernández pronunció un discurso rebatiendo lo dicho por la acusación y aclarando algunos puntos que aparecían como contradictorios.

La Sala dictó sentencia absolviendo al procesado por no considerarle responsable del artículo denunciado, ni subsidiariamente como director de *El Obrero*.

Este fallo ha causado un disgusto al explotador Barcón y a los demás, que gozaban con el destierro de nuestro correligionario.

Para terminar, he de significaros que los periódicos republicanos de ésta insertaron la reseña del juicio y la petición fiscal, pero se olvidaron de publicar la resolución de la Sala.

Una prueba más de la imparcialidad y de la justicia que observan cuando se trata de socialistas.

El Centro Obrero acordó remitir a los estuchistas de Málaga 12 pesetas y 15 la Sociedad de Canteros.—*Un socialista*.

Villanueva y Geltrú, 10 de febrero de 1894.

Como algunas veces se ha ocupado *EL SOCIALISTA* de la bárbara explotación de que son víctimas los niños actores que forman la Compañía del infame Bosch, no estará de más, para que se entere la clase trabajadora, que relate las iniquidades que en esta localidad se cometen con los niños músicos del establecimiento *benéfico* mal llamado Casa de Amparo.

El abuso que se ha hecho con tan tiernas criaturas durante el último Carnaval raya en lo inconcebible. Quien no conozca cómo se celebra en esta villa dicha fiesta, no puede formarse una idea del excesivo trabajo que realizan los niños que componen la banda de música de la Casa de Amparo.

No hay fiesta ni jolgorio de la burguesía que no sea amenizado con escogidas piezas de música, y siempre les toca divertirse a la clase parásita a los que, por culpa del régimen social presente, son arrojados a un asilo.

Llegó el domingo de Carnaval, y después de disfrazar a los niños músicos, se formó la banda, que estuvo tocando sin parar hasta la mañana del siguiente día.

A pesar de haberse observado que algunos músicos se ponían enfermos a consecuencia de tan atroz tarea; a pesar de haber visto que uno de estos infelices niños tuvo un derrame de sangre y que la mayoría de ellos se quejaban de cansancio y caían extenuados, aun pretendían sus infames verdugos que el día del lunes la banda de música se pusiera al frente de una comparsa que debía salir del Centro Artesano. Sólo ante la imposibilidad material, pues los débiles pulmones de los desgraciados niños se encontraban muy resentidos, desistió de su pretensión la mascarada ó salvajada del Centro Artesano.

Pero ¿qué le importa a la clase adinerada que esos niños se inutilicen en su más tierna edad? ¿Va a privarse de un rato de salvaje placer a trueque de salvar la salud ó la vida de unos cuantos desgraciados?

Está la sociedad capitalista en la creencia de que le pertenece por entero la existencia de esos infelices seres, y así dispone a su capricho de ellos.

El individualismo de la época presente no se diferencia en barbarie de los tiempos del feudalismo. Entonces sabían los siervos que su vida dependía de cualquier capricho del señor feudal; hoy, bajo la máscara

de la libertad individual, se asesina al pueblo trabajador sin que las libertades, ni los Códigos, ni las Constituciones, sean monárquicas ó republicanas, le amparen en nada.

Si así no fuera, si efectivamente las libertades, conquistadas á costa siempre de mucha sangre obrera, sirviesen de amparo á los trabajadores, no se daría el caso de que un Municipio como el de Villanueva y Geltrú, completamente federal, consintiese la realización del hecho bárbaro llevado á cabo con esas inocentes criaturas.

Lejos de esto, el federal Ayuntamiento ha contribuido con 500 pesetas á que este Carnaval no desmereciese de los anteriores, y para que nada faltase en tan típica fiesta, algunos concejales arrojaban confites desde una carroza que iba recorriendo las calles.

¡Bien por los concejales republicanos federales!—*El corresponsal.*

Sestao, 15 de febrero de 1894.

La Junta Directiva de la Sociedad de Socorros é Instrucción y Recreo de los Astilleros del Nervión sigue dando tumbos desde que marchó á Madrid la Comisión que indebidamente se titula representante de los obreros de esta factoría, según lo demostró el cacique Villavella al contestar á una pregunta hábilmente hecha por nuestros compañeros en la reunión que el 11 del que rige, y convocada por aquélla, celebraron en la Campa los obreros de este departamento naval.

Dicha reunión tuvo por objeto dar á conocer á los obreros lo amasado en el palacio que en las Arenas posee José Mari, como ellos llaman al Sr. Martínez Rivas, y que consistía en el nombramiento de una nueva Comisión que recorriera los Municipios de ambas márgenes del Nervión é invitara á los Ayuntamientos á que protestaran ante el Gobierno de la incautación del Astillero y exigieran que éste fuera devuelto á su verdadero dueño.

La candidatura para formar la Comisión también la llevaban amasada, habiendo incluido en ella á tres compañeros nuestros, que en el acto retiraron sus nombres, manifestando que perteneciendo en Sestao á una organización esencialmente obrera, no admitirían cargo alguno que no fuera nombrado por ésta; y que de admitirlo sería á condición de protestar en la Prensa de Bilbao de la representación de los obreros que se ha atribuido la Comisión que está en Madrid, la cual no llevó otro objeto que defender ante los Poderes los intereses del señor Rivas, según lo había confesado con la mayor candidez hacia un momento el Sr. Villavella.

En vista del asentimiento que mostraron los reunidos—que no bajarían de 200—á la manifestación hecha por nuestros compañeros, se desconcertó la presidencia representada por el Sr. Caces, terminando la reunión como el Rosario de la Aurora y saliendo frustrados los autores de esta farsa.

Digo farsa, porque si la ley de aumento de escuadra la votaron las Cortes, y si, faltando á una de las cláusulas del contrato, el Gobierno se incautó del Astillero, no puede aquél, sin contraer responsabilidad, ceder á tan absurdas pretensiones.

El Sr. Rivas sostiene que el Gobierno no ha cumplido con él como debiera.

Lo creemos; pero la Comisión presidida por Feduchi y nombrada por el Gobierno para inspeccionar este embrollo, informó que había una diferencia de más de veinte millones de pesetas á favor del Tesoro.

Que esta Comisión, según rumores, se mostró parcial y enemiga del Astillero del Nervión, tampoco lo dudo; pero no por eso debemos ser los obreros instrumentos de media docena de caciques para provocar motines y algaradas con que saquemos las castañas del fuego al Sr. Rivas.

Los trabajadores nos sublevaremos cuando, con probabilidades de triunfo, nos dé á nosotros la gana, no cuando á Rivas ni á ningún otro burgués le convenga.

Trate el Sr. Rivas de allanar las dificultades que entre la Sociedad Anónima y el Gobierno existen sin entrometer á los obreros en tal asunto, pues los socialistas, como trabajadores, somos los primeros en lamentar que los centros de producción cierren sus puertas y arrojen de sus talleres, lanzándolos á la miseria, á centenares de trabajadores, como ya lo han hecho los Astilleros, la «Vizcaya» y otras fábricas de esta zona, y de cuyos trabajadores nadie se acuerda.

Ahora voy á contestar á la especie que cínicamente propalaban en la citada reunión los lacayos del capital. «Esos—decían—no son más que una docena de socialistas revoltosos, que tratan de conducir á los trabajadores por caminos extraviados.» A esto contestaron los obreros con un silencio despreciativo.

Y la prueba de que á los socialistas les dan la razón es que de ocho departamentos que hay en el Astillero, seis, los más numerosos, no han nombrado el comisionado que en la reunión se proponía, y en los dos restantes lo han hecho á capricho.

Y para probar más aún que todo este pastel se amasa en casa de Rivas, copio á continuación la tarjeta que el secretario de la Sociedad de Socorros é Instrucción ha pasado al regente de la casa.

«Esta tarde (ayer 14) pasará á visitar á D. José María la Comisión de obreros del Astillero, acompañados del Sr. Villavella.—Suyo afectísimo, *Mendisábal.*»

No se explican estos badalagues cómo los socialistas nos enteramos de todas sus trapisondas.

Pues porque somos muchos—contra vuestro deseo—y nos hallamos en todas partes.

Por eso nos enteramos también de que el sábado conferenciasteis en las Arenas en el palacio de José Mari, y que habiendo parado el servicio de trenes y tranvías,

fuisteis á Erandio, donde estuvisteis de buro hasta el amanecer.

En otra prometo comunicaros las impresiones que traigan Otaduy y demás compañeros de Comisión á su regreso de la corte y deciros algo del traidor á la causa del trabajo Pedro Mateo, de quien se ocupará detenidamente vuestro correligionario—*Emebeo.*

ECOS DE LAS MINAS

La Arboleda, 13 de febrero de 1894.

Como hace bastante tiempo que no insertáis ningún atropello de los explotadores de esta zona minera, puede que haya quien crea que los zánganos y sus lacayos se han vuelto muy otros y que tratan á los obreros como desearían éstos.

Pues ocurre todo lo contrario. Todos los capataces de Olavarría tratan á los obreros peor que si fueran irracionales; porque en las canteras no se oyen más que insultos y palabras groseras que ofenden la dignidad de los obreros.

Uno de los que más se distinguen es D. Hilario Andonegui centralista y ex teniente de alcalde, que en vez de dar ejemplo de moralidad, colócase, según se dice, al nivel de los irracionales cuando el alcohol puede más que él.

Dícese también, aunque cuesta mucho creerlo en un hombre de sus ideas, que ha solicitado el nombramiento de alcalde de barrio.

En la huelga del 90, este famoso sujeto decía que los obreros que querían mejoras en el trabajo eran unos descamisados y unos vagos, y en la del 92 fué gancho para reclutar obreros que desempeñaran los puestos de los huelguistas y además ejerció la honrosa misión de decir á los encargados de las minas quiénes eran los obreros que profesaban ideas socialistas y merecían, por tanto, ser despedidos del trabajo.

Por lo dicho se podrá juzgar qué clase de individuo es el tal Andonegui.—*Un obrero.*

En la correspondencia de San Juan de Vilasar, publicada en el número anterior, ha aparecido cambiado un nombre. En vez de poner *Jaime Gelpi*, se puso equivocadamente Jaime Mir, persona á quien en nada se refería dicho escrito.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El sábado 24 del actual, á las ocho de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria en la calle de Jardines, 20, 2.º, para tratar los siguientes asuntos:

Lectura del acta de la anterior.
Idem de las cuentas del pasado mes.
Gestión del Comité en dicho período.
Manera de conmemorar el aniversario de la *Commune*.

Preguntas y proposiciones de los afiliados.
El compañero Félix López disertará sobre un tema relacionado con la cuestión social.
Se suplica á los afiliados la puntual asistencia.
Madrid, 22 de febrero de 1894.—V. DIEGO ABASCAL, secretario.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Vélez-Málaga.—En asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el 4 del actual se acordó abrir una suscripción á favor de los trabajadores sicilianos, enviándoles 2 pesetas de la Caja, en señal de simpatía y solidaridad, y protestar de los atropellos y arbitrariedades cometidos por el gobernador de Madrid con los obreros panaderos y con nuestros correligionarios Cermeño, Morato y Simal.

Linares.—En la asamblea verificada el 12 del corriente por los socialistas de esta localidad se renovó el Comité, siendo elegidos para constituirle los compañeros siguientes:

José Lorite, presidente.—Francisco Portal, vicepresidente. Luis Castellanos, tesorero.—Francisco Castillo, contador.—Luis Tejero, secretario 1.º.—Valeriano Moreno, secretario 2.º Pedro García, Isidoro Juárez, Vicente González, Julián Muñoz, Antonio Ruiz, Juan Uros y Domingo Ochoa, vocales.

Para la Comisión Revisora de Cuentas han sido nombrados los compañeros Juan Sánchez, Juan Sarmiento y José García.

Estos compañeros saludan fraternalmente á todos los oprimidos.

La correspondencia se dirigirá al secretario 1.º, Agua, 18, principal derecha.

Habiendo acordado esta Agrupación conmemorar en la misma forma que otros años la proclamación de la *Commune* de París, los individuos que deseen tomar parte en dicho acto podrán hacer la inscripción todas las noches, de ocho á diez, en el Círculo Socialista, Aguas, 18.

También se dan conferencias en este local todos los jueves, con el fin de propagar las doctrinas socialistas y afirmar las convicciones de aquellos que ya las defienden.

Sestao.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha acordado conmemorar la proclamación de la *Commune* de París con una velada.

Tetuán de Chamartín.—Ha renovado su Comité la Agrupación Socialista, eligiendo para formarle á los siguientes compañeros:

Agustín Gorostiaga, presidente.—Antonio Recio, vicepresidente.—Feliciano Muñoz, secretario-contador.—Ramón Domingo, tesorero.—Severo Buitrago, José Arribas y Antonio Vidal, vocales.

Además fueron elegidos para componer la Comisión Revisora los compañeros Dámaso Blanco y Francisco Silva, y delegados-recaudadores José Salgado y Severo Buitrago.

En la junta en que se hicieron dichas elecciones se acordó también enviar 5 pesetas á los trabajadores de Sicilia.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá al secretario-contador, General Margallo, 5 (antes Santa Cecilia).

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Los fondos que tenía en Caja el Comité Central de la Federación Tipográfica el 29 del pasado enero ascendían á 2.028,55 pesetas.

—La Sociedad de Pintores de carruajes, cumpliendo lo acordado en junta general celebrada el 11 del corriente, ha remitido á los estuchistas de Málaga la cantidad de 15 pesetas.

—En la junta general celebrada por la Sociedad de Constructores de calzado se renovó la Directiva, quedando constituida en la siguiente forma:

Ignacio Franco, presidente.—José Pérez, vicepresidente. Manuel Peñalva, tesorero.—Sebastián Artos, contador.—Antonio García, secretario 1.º.—Francisco Calabia, secretario 2.º Enrique París, Francisco Vilas, Pantaleón Trujillo, Francisco Rodríguez y Tomás Gómez, vocales.

Mesa de discusión: José Álvarez, presidente; Pedro Gil y Angel López, secretarios.

Comisión Revisora: Acisclo Hernández, José María Agulló y Dámaso Seco.

Esta Sociedad tenía en Caja en fin de año 830,24 pesetas. —En la junta general celebrada por la Sociedad de Albañiles, después de aprobarse las cuentas del último semestre, se procedió á la renovación de cargos, resultando elegidos los compañeros siguientes:

Para la Junta Directiva: Saturnino González, presidente.—Cipriano Pérez, vicepresidente.—Mariano Martínez, secretario. Bernardo Lumberras, tesorero.—Cipriano Rubio, contador.—José Polope, Francisco Ruiz, León Torres y Angel Labajos, vocales.

Para la Comisión Revisora de cuentas: Venancio Sánchez, Aquilino de Frutos y Benigno Arias.

Además, fueron elegidos para representar á la Sociedad en el Congreso de la Unión General de Trabajadores los compañeros Saturnino González y Bernardo Lumberras.

Bilbao.—El compañero Doroteo Egaña da las más expresivas gracias á los trabajadores de los Astilleros del Nervión y á los de otros talleres por haberle auxiliado con la cantidad que les ha sido posible mientras se ha visto imposibilitado de poder trabajar.

Alicante.—La Junta Directiva del Centro Obrero ha quedado constituida por los siguientes compañeros:

Federico Valero, presidente.—Matías Planelles, vicepresidente.—M. Rameta, tesorero.—José Galiana, contador.—Ricardo Forner, interventor.—Rafael Mollá, secretario 1.º.—Antonio Pallás, secretario 2.º

Zaragoza.—La Sociedad de Sombrereros ha enviado 10 pesetas á los compañeros estuchistas de Málaga.

Palma de Mallorca.—Con el mismo objeto ha enviado 5 pesetas la Sociedad de Albañiles.

Santander.—La Sociedad Tipográfica ha acordado enviar 10 pesetas á los trabajadores de Sicilia y 5 á los estuchistas de Málaga.

Burgos.—También la Sociedad Tipográfica burgalesa ha remitido á los mencionados estuchistas 5 pesetas.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DEL LLANO DE BARCELONA

El Comité de esta Agrupación se ha hecho cargo recientemente de la liquidación presentada por el administrador del suspendido semanario LA GUERRA SOCIAL. En dicha liquidación aparecen créditos á favor del periódico en concepto de suscripciones y paquetes no abonados por algunos suscritores y corresponsales.

Como con esos créditos deben satisfacerse débitos de alguna importancia, se suplica á los interesados procuren liquidar sus cuentas á la mayor brevedad, pues de lo contrario este Comité se verá en el lamentable trance de publicar la lista de los deudores.

Barcelona, 10 de febrero de 1894.—Por acuerdo del Comité, José CUADRADAS, secretario.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Luchana.—B. A.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 416.

Béjar.—A. H.—Recibidas por conducto de T. H. 5 pesetas de su suscripción hasta fin marzo.

Cádiz.—J. N.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin abril y 1 para un ejemplar «Miseria», que se remitió.

Sestao.—J. S.—Recibidos 20 céntimos para números que pide. Almansa.—R. C.—Recibidos 15 céntimos de los números que pide. Su escrito se publicará en el número próximo.

Mataró.—A. C.—Se manda una alegoría en colores.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibidas por conducto de A. 15,50 pesetas de folletos. Se escribirá.

Zaragoza.—M. P.—Se manda una «Colectivismo y Revolución». Su correspondencia irá en el número inmediato.

Santander.—E. R.—Con este número mandamos 1 «Estudio», 1 «Autonomía», 1 «Colectivismo y Revolución», 1 «Manifesto», 1 «Colectivismo», 1 «Organización», 1 «Ley», 1 «Propaganda» y 2 «Políticas».

Barcelona.—M. S.—Se mandan 10 ejemplares más. Hecho el traslado.

Córdoba.—M. J.—Recibidas 11 pesetas; 1,50 de 10 «Propagandas», 0,25 de una «Política», 0,20 de 2 «Leyes», 0,50 para *Le Socialiste* y el resto en el lugar correspondiente.

Vélez-Málaga.—M. M.—Recibidas 7,08 pesetas; 0,40 de una «Política» y una «Propaganda», 3,62 para los trabajadores de Sicilia, y del resto se mandará resguardo.